

DIARIO DE MADRID

DEL DOMINGO 21 DE MARZO DE 1813.

*San Benito Abad y Fundador. = Quarenta horas en la iglesia
de monjas del Sacramento. = Anima.*

Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 20 de la luna.
7 de la m.	5 s. 0.	25 p. 11	Este y R.	Sale el sol á las 5
12 del día.	12 s. 0.	25 p. 11 $\frac{1}{2}$	Nordeste y R.	y 36 m. y se pone
5 de la t.	11 s. 0.	25 p. 11 $\frac{1}{2}$	N.-nord-este y R.	á las 6 y 4.

Madrid 19 de marzo.

Ayer á las seis de la tarde una salva de 100 cañonazos anunció la próxima celebridad de los días del REI nuestro Señor. Hoy se ha repetido la misma salva por tres veces: ha habido gran gala, iluminación general en las calles y teatros; en el del Príncipe ha habido baile de máscara; en la plaza de toros ha dado la municipalidad al pueblo una función de novillos y fuegos de artificio gratis; y un inmenso gentío ha concurrido á estos espectáculos.

VARIETADES.

MORAL.

Conclusion de las reflexiones sobre el fanatismo.

Pero para convencerse de que en todo el curso de la insurrección no ha cesado el atroz fanatismo de inspirar su pestífero hálito, echemos una rápida ojeada sobre todos los pasos de esta. Aun quando se creyese que la mudanza de dinastía era intempestiva y perjudicial; aun quando se quisiera resistirla á viva fuerza, y se esperase un feliz éxito, ¿el primer movimiento de la nación, que pudo tener algo de generoso, no participó de todos los síntomas del fanatismo? Dígalo sino aquel delirio furioso, aquel ciego frenesí que sacrificó tantas víctimas inocentes: dígalo aquella desenfrenada licencia de la plebe, que hizo temblar y callar á todos los hombres de juicio; dígalo aquel furioso movimiento general,

aquel violento torbellino que arrastró contra sus mismos principios á tantas personas de luces; en fin, que lo digan aquellos dias de sangre, de horror y de anarquía, que nadie podrá recordar sin estremecerse. Se queria contrarestar la mudanza de dinastía; ¿y para eso era necesario echar por tierra las bases de la sociedad, la justicia, las leyes y las costumbres públicas? Se queria hacer la guerra; y se empezaba cometiendo los mas groseros errores en este arte, y quebrantando horriblemente sus leyes, fundadas en las inmutables de la naturaleza. En la escena de sangre y destruccion que ofrece esta cruel guerra, ¿quiénes se presentaron los primeros? ¿Quiénes abrieron la ancha puerta de las represalias, de la venganza y del encono, sino aquellos cobardes asesinos, indignos del nombre de hombres y de españoles, que á sangre fria, y sin esiar autorizados por el mismo gobierno que proclamaban, cometieron tantos horrores? Todos los buenos, fuese qualquiera su opinion, lloraban estos escándalos; pero el fanatismo no los causaba, y triunfaba y era aplaudido, y consignaba sus máximas en públicos escritos. ¡Qué horror!

Pero ¿qué debe ser el que ocupe el corazon de todo español amante de la dulce y pacífica religion de Jesucristo, al recordar que este zelo ciego y furioso se inspiraba á los fieles como necesario para la defensa de la fe de sus padres? Hubo ministros del santuario, hubo maestros de la moral pública, que abusando del modo mas horrible y escandaloso de su augusto ministerio, exáltaban la imaginacion del pueblo desde la cátedra de la verdad con todo género de imposturas; y desde el tribunal del perdón de los pecados excitaban á los mayores crímenes. . . . Sí, al asesinato, al envenenamiento, á la calumnia, al robo, al perjurio, delitos que en todo caso condena la religion, que no conoce enemigos, y repueba la lei natural, que no tiene á nadie por tal sino en el acto de pelear segun las reglas establecidas por el derecho de gentes. Los que proclamaban guerra de religion la presente, los que creyéndose trasladados al siglo xiii levantaban cruzadas, los que colgaban la espada de la estola, ¿serán ó no fanáticos? ¡Santo Dios! ¡Guerra de religion, cruzada, sacerdotes soldados en el siglo xix! ¡Lo que puede el fanatismo!

Aunque este monstruo haya perdido algo de su influencia con el curso de la insurreccion, sin embargo aun exerce su tiránico imperio. A él se debe atribuir el constante abandono de los pueblos al ocuparlos las tropas francesas, causa de tantos desastres; abandono aconsejado y aun mandado por las autoridades insurreccionales, y que debe mirarse como criminal en las cabezas de los mismos pueblos. A él se debe la nota de *traidorismo*, impuesta con tanta ligereza é injusticia á qualquiera que no es un ciego admirador de la insurreccion, y que no quiere despojarse del sentido comun en obsequio de las patrañas mas absurdas. A él se deben los decretos tiránicos é impolíticos de todos los gobiernos de la revolucion, en los que se ~~han~~ distinguido los últimos gobernantes de Cádiz. A él se debe en una palabra, la continuacion y el empeño en una lucha desigual é insensata, que el mejor resultado que podia tener para

los insurgentes obstinados sería convertir la España en un desierto espantoso cubierto de escombros. En todo esto, en todas las agitaciones de la insurrección no se ve sino un estado de exaltación y de delirio, nacido del concurso de una idea que domina todas las ideas, y de una pasión que avasalla á las demás; que es precisamente lo que forma el fanatismo, cuyo estado de efervescencia se hace mas notable quando se contrasta con la moderación, con la tolerancia, con la dulzura del gobierno del Rei y de todos los que le son afectos.

En fin, lo que el fanatismo religioso no podía hacer, lo que no podía esperarse del político, ha venido á consumarlo el filosófico, es decir, el trastorno de las cabezas de muchas personas ilustradas. Quando los hombres se degüellan á nombre de algunos principios filosóficos, quando hacen para establecer la dominación de sus dogmas quanto ha osado el fanatismo religioso en favor de los suyos, no habrá duda en que la filosofía tiene su fanatismo; y esta es una verdad que atestiguará siempre el final del siglo XVIII. El fanatismo filosófico hizo en la revolución de Francia los estragos que son bien notorios; y en la insurrección de España una nueva familia de filósofos ha unido sus furores á los de tantas pasiones desencadenadas. De este conjunto de las teorías del ingenio, y de las prácticas de la ignorancia y de la superstición, de las sutilezas de los que han querido hacerse legisladores y de la barbarie de los que se llaman defensores de la patria, y en fin de los principios exâgerados de la filosofía y de las corrompidas ideas del pueblo ha nacido un monstruo indefinible, una nueva esfinge, que sentada á las puertas de la ciudad infestada de la peste, propone á sus habitantes enigmas inexplicables ó la muerte. ¿De qué modo se han reunido en la insurrección de España todos los géneros de fanatismo? Este es el último problema del monstruo; grabado en la memoria de la generación presente, que lo medita espantada, la posteridad podrá sola resolverlo imparcialmente.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISOS.

El portero de la casa núm. 2, calle de la Salud, esquina á la de Jacometrezo, dará razon de un sugeto que pasará á las casas de los señores que gusten instruir á sus hijos de ambos sexos en leer y escribir; en la aritmética, geometría-especulativa y práctica, trigonometría plana y esférica, geografía universal y cosmografía; conformándose con el estipendio ó honorario que gusten darle.

En la Cava baxa, casa núm. 18, quarto 3.º, portal inmediato al molino de chocolate, vive una modista que corta y cose toda clase de vestidos nuevos de última moda de hombre y muger, vuelve y arregla los usados, borda, hace toda clase de ropa blanca, y compone medias de seda, todo con el mayor esmero y equidad.

Quien quisiere vender de 30 á 40 varas de cotton, aunque sea antiguo, bien sea en pieza, ó bien en cortinas que esten de buen servicio y limpias, podrá avisar al maestro sastre que vive en la calle del Olivo alto, casa núm. 3.

PÉRDIDA.

Quien hubiese encontrado un medallon de similor con dos cristales, que cubrian por un lado un retrato de una señora vestida de blanco, y por el reverso un fruterito de miniatura, ambas pinturas, y se perdió el domingo 7 del corriente, lo entregará en la calle de san Carlos, núm. 1, quarto principal, donde darán mas señas y un doblon de hallazgo.

ALQUILER.

En la calle de los Preciados, entrando por la puerta del Sol á mano derecha, casa núm. 23, quarto 2.º, se alquila sala, alcoba y otro quarto para huéspedes, con asistencia ó sin ella.

TRASPASO.

Se traspasa ó vende á voluntad del casero una mesa de villar con todos sus enseres, sita en la calle del Olivo baxo, quarto entresuelo de la casa núm. 9, manz. 358. El maestro de sastre que vive enfrente tiene las llaves, y dará razon del sugeto con quien se ha de tratar.

SIRVIENTE.

Un jóven de edad de 30 años, casado, que sabe afeitar y peinar, desea colocarse en clase de ayuda de cámara ó en la de lacayo, sea dentro ó fuera de esta capital. Darán noticia en la barberia de D. Manuel Martinez, sita en la plaza mayor, entre el callejon del Infierno y la calle de la Amargura.

NODRIZAS.

María Ramirez, de edad de 23 años, casada, solicita criar dentro ó fuera de su casa: tiene leche de 8 meses, y personas que abonen su conducta. Vive calle del Sombrerete, junto á la escuela pia, núm. 6, quarto baxo.

Francisca Recio, de edad de 24 años, casada, tiene leche de un mes, y pretende criar en casa de los padres. Vive calle de Toledo, número 3, quarto principal interior.

TEATRO.

En el de la Cruz, á las 5½ de la tarde, se executará la comedia en 3 actos titulada el Bruto de Babilonia, Nabucodonosor, adornada de todas sus decoraciones, transformaciones y demas aparato teatral; se cantará una buena tonadilla, se bailará el minué alemandado con gabota, y se concluirá con un divertido fin de fiesta. Se cobrará de subida.

Con real privilegio. En la imprenta del Diario.